

# Remisiones sobre un texto de Jacques Derrida

*Rolando Navarro*

*Centro Internacional de Educación y Desarrollo - CIED - PDVSA.*

*Edif. CIED - Av. Intercomunal Tamare - Edo. Zulia.*

*Telf. (065) 310322. E-mail. Krzc@cpvop3.pdv.com*

## Resumen

En este artículo el autor analiza los planteamientos centrales del filósofo francés Jacques Derrida, expuestos en su libro *La Deconstrucción en las Fronteras de la Filosofía* (1989), dividido en dos secciones: la primera de ellas trata la distinción entre el *sentido propio* y el *sentido metafórico*. Para ello Derrida nos pasea a través de la evolución de la metáfora desde los estoicos, pasando por Aristóteles hasta llegar a Martín Heidegger y Paul Ricoer. En la segunda sección del libro de Derrida, titulada *Envío*, se analiza el problema de la representación como un problema de traducibilidad y se llega a distinguir la *praesentatio* (hecho de presentar) de la *repraesentatio* (hecho de volver presente).

**Palabras claves:** Deconstrucción, Metáfora, Remisión, Representación, Traducibilidad.

# Remissions on Jacques Derrida's Work

## Abstract

This article deals with the main thoughts expressed by the French philosopher Jacques Derrida in his book *La Desconstrucción en las Fronteras de la Filosofía* (1989), which is divided in two sections: the first one deals with the distinction between the *proper sense* and the *metaphorical sense*. Derrida takes us through the evolution of metaphor since the Stoics, from Aristotle to Martin Heidegger and Paul Ricoer. In the second section titled *Enuto*, Derrida analyzes the problem of representation as a translatability problem and distinguishes between the *praesentation* (act of presenting) and the *repraesentation* (act of becoming present). (Traslated by Rolando Navarro).

**Key words:** Deconstruction, Metaphor, Remission, Representation, Translatability.

*"Un texto no es un texto más que si esconde a la primera mirada, al primer llegado, la ley de su composición y la regla de su juego. El ocultamiento del texto puede en todo caso tardar siglos en deshacer su tela... Reconstituyéndola así como un organismo. Regenerando indefinidamente su propio tejido tras la huella cortante, la decisión de cada lectura... Si hay una unidad de la lectura y de la escritura, si la lectura es la escritura, esa unidad no designa ni la confusión indiferenciada ni la identidad de toda quietud; el es que acopla la lectura a la escritura debe descoserlas".*

## La Diseminación

Ferdinand de Saussure, padre de la lingüística moderna, definió al signo lingüístico como una entidad psíquica de dos caras: un concepto y una imagen acústica, que luego reemplazó por significado y significante, respectivamente. A este último, Saussure lo

caracteriza como aquella parte del signo de naturaleza eminentemente auditiva. Es así como, según el filósofo francés Jacques Derrida, se instaura en casi todo Occidente el dominio de una escritura fonética, en donde se privilegia el lenguaje hablado como si constituyera el lenguaje por excelencia. Con respecto a él, el lenguaje escrito apenas sería una imagen reiterada, una reproducción auxiliar. "Lengua y escritura -dice Saussure- son dos sistemas distintos; la única razón de ser del segundo es la de representar al primero; el objeto lingüístico no queda definido por la combinación de la palabra escrita y la palabra hablada; esta última es la que constituye por sí sola el objeto de la lingüística" (Saussure: 1945,72). Esto es, según Derrida, la humillación de la escritura mediante un **fonocentrismo** arraigado en una tradición que se inicia con Platón. Para él estamos inmersos en una cultura esencialmente metafísica, para lo cual nuestro más inmediato contemporáneo no es Marx sino Platón.

Este **fonocentrismo** o, como también lo ha llamado Derrida, **logocentrismo**<sup>1</sup> ha propiciado el establecimiento de una distinción entre lo que sería un interior donde reside el pensamiento y un exterior donde está situada la escritura, y la palabra hablada es la expresión más "cercana" a la "conciencia".

A este privilegio del **fonocentrismo** Jacques Derrida lo denuncia y lo hace añicos mediante un trabajo que él ha llamado de **deconstrucción**<sup>2</sup>.

Según Derrida la *tracce*, la huella o marca es el espacio de inscripción que retiene en el aquí-ahora las diferencias preinstituidas, que mediante una estructura de remisión hace surgir la diferencia. A este juego de engendramiento por remisiones, Derrida lo llama **archiescritura**, lo cual implica una reforma del concepto de escritura, anterior a las oposiciones saussurianas de significado/significante, tiempo/espacio, etc. Es una especie de escritura **paragramática**, situada al borde, en los límites de un abismo; especie de máscara que cae incesantemente al final de cada acto de lectura.

## I

En el primero de los dos trabajos presentados en el libro: **La Desconstrucción en las Fronteras de la Filosofía** (1989), Jacques Derrida hace una distinción entre el **sentido propio** y el **sentido metafórico**. En él, Derrida hace una fuerte crítica de la manera como ha abordado la filosofía occidental su derecho de propiedad del sentido de las cosas.

El **sentido propio** sería el lenguaje literal o como él lo llama el **lenguaje primero**, es decir, el significado del enunciado o lo que *dice lo que quiere decir*.

El **sentido metafórico** sería una derivación del primero, un desvío; lenguaje figurado sin anclaje (indecidiéndose); esto es analogía, médium, tropo ineludible.

En este caso, Derrida insiste en que se ha dado una subordinación del sentido propio sobre el metafórico. Dominio del **telos** como la verdad unívoca, como ley, llámese norma o Dios.

Derrida relaciona el sentido propio con el **sujeto** y el sentido figurado con el **predicado** y dice: "dejo caer el sujeto para interesarme más bien en su predicado" (Derrida: 1989,38). Y es precisamente sobre este predicado que Derrida plantea su discusión acerca de la metáfora.

Recordemos que la **metáfora** es el empleo de una palabra en un sentido parecido y, sin embargo, diferente del sentido habitual.

Para Aristóteles, **metáfora** significa el "traslado a una cosa de un nombre que designa otra, con la que aquélla está ligada, bien por proximidad ontológica, bien por semejanza o analogía, siendo ésta la metáfora por analogía, la metáfora por excelencia" (Derrida: 1989,31).

Por su parte, Derrida señala que usualmente una metáfora pretende procurarnos un acceso a lo desconocido y a lo indeterminado a través del desvío por algo familiar reconocible.

Una de las premisas fundamentales del autor francés con respecto a la metáfora es que no se puede hablar de ella sin tratar **con** ella. Es por eso que se lanza a la aventura de *navegar* -para utilizar una de sus metáforas- a través de la evolución de esta figura retórica desde los estoicos, pasando por Aristóteles hasta llegar a Martín Heidegger y Paul Ricoer.

Pero, ¿qué es lo que queda al pasar del lenguaje propio al metafórico? Esta pareciera ser la reflexión central de Derrida. De allí que nos presenta una "solución" económica: el abrirse-paso, según los modos de transferencia o de la traducción (*Überzetzen*), sería la retirada. A esto lo llamó Hegel *el valor del desgaste*.

Ahora bien, la llamada historia de la metafísica occidental se ha desarrollado a través de un vasto proceso estructural en el que el **ser** es presentado mediante giros, modos y figuras. Pero como el **ser** no es nada (no es un ente), entonces la metáfora no tiene aquí un sentido propio o literal. De esta manera, se hablará del **ser** quasi metafóricamente, según una metáfora de metáfora el **ser** se retiene, se sustrae, se retira, queda en suspenso y es en este movimiento de retirada donde se instaura la lengua de la metafísica. Dice Derrida: "*Retirada del ser* no puede tener un sentido literal o propio en la medida en que el **ser** no es **algo**, un ente determinado que se pueda designar. Por la misma razón, como la retirada del **ser** da lugar tanto al concepto metafísico de la metáfora como a su retirada, la expresión **retirada del ser** no es *stricto sensu* metafórica". Y concluye: "la retirada-del-ser-o-de-la-metáfora estaría en vías de permitirnos pensar menos el **ser** o la metáfora que el **ser** o la **metáfora de la retirada**, en vías de permitirnos pensar la vía y el vehículo, o su abrirse-paso" (Derrida: 1989, 59-60). Esto lleva a nuestro autor a concluir que la **retirada del ser**, su estar retirado, da lugar a la metafísica como ontoteología que produce el concepto de metáfora de manera quasi metafórica.

## II

El segundo trabajo del libro de J. Derrida tiene por título: **En-**

**vío.** Allí plantea el problema de la **representación** como un problema de **traducibilidad**. Él recorre las distintas definiciones del término: desde **praesentatio** del latín al **Vorstellung** en alemán y **representation** en inglés.

Antes de saber cómo y qué traducir por **representación**, Derrida dice que debemos preguntarnos por el concepto de **traducción** y de **lenguaje**; concepto dominado frecuentemente por el concepto de **representación**, ya se trate de traducción interlingüística o intralingüística.

Derrida distingue entre la **representación** y la **presencia**: el lenguaje, todo lenguaje -dice el autor de *De la Gramatología*- sería representativo, sistemas de representantes, pero el contenido representado, lo representado de esta representación (sea sentido o cosa) sería una **presencia** y no una representación.

La **praesentatio** significa el hecho de presentar, y la **repraesentatio** el hecho de volver presente, de hacer-venir como poder-de-hacer-volver-a-venir, y ese poder-hacer-volver-a-venir-a-la-presencia de forma repetitiva, conservando la disposición de esa indicación, está marcado a la vez en el **re** de la representación y en esa posicionalidad, ese poder-poner, disponer, colocar, situar.

Volviendo al tema del **ser** y el **ente** que tocamos cuando nos referimos a la metáfora. Derrida se apoya en Heidegger para hacer una relación con el **ente** como representación en las distintas épocas de la historia en Occidente. El mundo griego, por ejemplo, no tenía una relación con el **ente** como una imagen concebida o con una representación. Para los griegos el **ente** era presencia. Para la Edad Media el **ente** era un *ens creatum*. Ser un **ente** es pertenecer al orden de lo creado (Dios); pero es precisamente para la modernidad que el **ser** del **ente** consiste en un objeto (*Gegenstand*) traído ante el hombre, fijado, detenido, disponible para el sujeto-hombre que tendría la representación de aquél. "Es, pues, sólo en la modernidad (cartesiana y poscartesiana) cuando el **ente**

se determina como objeto *ante* y para un sujeto en la forma de la *repraesentatio o del Vorstellen*".

Para la modernidad, según Derrida, la gran cuestión, la cuestión matricial es la del **valor** de la representación, la de su verdad o adecuación a lo que representa.

Derrida trae a su texto diferentes vías de acceso hacia lo que quiere elucidar: a Jacques Lacan, quien plantea el **sujeto** como aquello que el significante representa para otro significante; desde luego, como punto central de discusión a Martín Heidegger, pero también a Bergson, Lachelier, Freud, etc.

Todo ello para, como él mismo lo indica, instaurar un trabajo de remisiones, de remisiones de remisiones, de envíos, de reenvíos. "Todo comienza con el remitir, es decir, no comienza", dice Derrida. Y continúa: "Desde el momento en que la fractura o partición divide de entrada a todo remitir, hay no un remitir sino, de aquí en adelante, siempre, una multiplicidad de remisiones, otras huellas diferentes que remiten a otras huellas y a huellas de otros" (120).

Pescamos en este planteamiento la huella del teórico ruso Mi-jail Bajtín, quien introdujo en la teoría literaria la noción de **intertextualidad**. Para Bajtín "todo texto se construye como mosaico de citas, todo texto es absorción y transformación de otros textos" (Kristeva: 1981,190). Así, la estructura literaria no está, sino que se construye a partir de su relación con otras estructuras, con otros textos, con otros autores.

En fin, todo este planteamiento derridiano de la retirada de la metáfora y de la representación, nos ilustra muy bien el trabajo que se ha propuesto este autor: el cual es "la desconstrucción de la filosofía como un pensar la genealogía estructurada de sus conceptos de la manera más fiel, más interior, pero al mismo tiempo desde un cierto exterior incalificable por ella, innombrable; determinar lo que esta historia ha podido disimular o prohibir, haciéndose historia por esta represión interesada en alguna parte" (Derrida: 1977, 12). La obra renovada por esta pluralidad de lecturas objeta

a los axiomas hermenéuticos tradicionales de la identidad totalizable de la obra y de la simplicidad o individualidad de la firma y se lanza a la conquista de nuevos sentidos que le permitan percibir las fuerzas no intencionales inscritas en los sistemas significantes de un discurso que hacen de éste propiamente un texto.

### Notas

- (1) Para Derrida el **logos** griego tiene sentido de discurso, de argumento propuesto, de propósito principal que anima la charla hablada (Derrida: 1975, 114).
- (2) Derrida toma esta palabra cuando trata de traducir la palabra heideggeriana **destruktion** y hurssealiana **Abbau**. En francés significa: trastornar la construcción de una frase (punto de vista gramatical y retórico) y desmontar en sus piezas una máquina. El autor también nos advierte acerca del uso indebido del término, el cual se ha hecho "más popular de lo que él esperaba". Unos lo han tomado como pensamiento negativo, destructivo; como posición nihilista y radicalmente escéptica.

### Lista de Referencias

- Derrida, Jacques. **La Desconstrucción en las fronteras de la filosofía. La Retirada de la Metáfora**, 1era. Edición, Editorial Paidós, Barcelona, España, 1989.
- Derrida, Jacques. **La Diseminación**, 1era. Edición, Editorial Fundamentos, Madrid España, 1975.
- Derrida, Jacques. **Posiciones**, Editorial Pre-textos, Valencia, España, 1977.
- Ducrot, Oswald y Todorov, Tzvetan. **Diccionario Enciclopédico de las Ciencias del Lenguaje**, 6ta. Edición, Editorial Siglo XXI, Madrid, España, 1980.
- Kristeva, Julia. **Semiótica I y II**, 2da. Edición, Editorial Fundamentos, Madrid, España, 1981.
- Saussure, Ferdinand de. **Curso de Lingüística General**, 1ra. Edición, Buenos Aires, Argentina, 1945.